



INCORPORACIÓN DEL GAS NATURAL EN ECUADOR: UNA NECESIDAD A TODAS LUCES

El gas natural es el recurso energético mundial más abundante con 188 trillones de metros cúbico de reservas probadas, y en la actualidad un componente crucial de la transición energética. Es una de las pocas fuentes de energía que puede satisfacer la demanda actual y futura.

En casi todo el mundo existe infraestructura desarrollada de gas natural: gasoductos, gasoductos submarinos, buques metaneros, plantas licuefactoras, plantas regasificadoras, camiones, etc. que permiten llegar a las fuentes de abastecimiento sin ningún problema, generándose una red de cobertura muy amplia, y funciona perfectamente para los diferentes actores de la cadena de suministro.

El gas natural emite entre un 40% y un 50% menos de gases de efecto invernadero que el carbón cuando se utiliza para generar electricidad; tomando en cuenta que las centrales eléctricas de carbón producen alrededor del 41% de la electricidad mundial. Con relación al diésel, gasolina y fuel oil, emite de cuatro a seis veces menos dióxido de carbono (CO₂) a la atmósfera.

Es muy competitivo a nivel energético por su bajo costo, y ha logrado reemplazar a productos como el carbón, diésel, gasolinas, o fuel oil; dependiendo del lugar, su precio puede ser entre un 10 y 50% más barato. Tal es el caso, que la demanda de gas natural sigue en ascenso con buenas perspectivas de crecimiento. Se prevé que el uso del gas natural en el mundo aumente un 45% hasta el 2040.

Es el combustible fósil más limpio y proporciona un apoyo fundamental a la energía eólica, solar, hidroeléctrica, y otras alternativas. Por ejemplo, cuando no llueve no hay generación hidroeléctrica, cuando no hay sol se afecta a la generación fotovoltaica (solar). Lo mismo ocurre con la energía eólica cuando no existe suficiente viento. Por esto, el gas natural es un complemento ideal cuando se emplea estas fuentes renovables.

En el sector del transporte, el gas natural está ganando terreno, volviéndose competitivo en relación a los combustibles tradicionales, particularmente en el sector marítimo y de carga pesada.

Por las razones anteriores, los organismos internacionales y expertos en la industria consideran al gas natural como el elemento clave de transición energética a un planeta verde, respaldando a futuro un sistema basado en energías renovables.

En la mayoría de los países de América Latina la presencia del gas natural es muy representativa. Se emplea entre un 20% y 50% de gas natural dentro de su matriz de producción de energía, excepto Paraguay que utiliza hidroeléctricas. Incluso, países como Chile, Panamá o El Salvador que carecen de producción propia, utilizan gas natural importado.

Otros países que producen gas natural como Argentina, Colombia, Brasil, también lo importan; todo esto con la finalidad de garantizar el suficiente suministro para atender



la demanda. La importación de gas permite ampliar la oferta, además de la producción nacional. Las dos alternativas pueden coexistir sin ningún

problema.



El Ecuador ha quedado totalmente rezagado en el uso del gas natural, apenas genera el 3% en relación a otras fuentes de energías; produce petróleo y una importante cantidad de productos residuales que se comercializan en el mercado.

Actualmente, el Bloque 6 (Campo Amistad) cubre parcialmente las necesidades de demanda de los sectores eléctrico e industrial, y esto se reducirá a futuro porque está en declinación. Si la posible licitación y el proceso de E&P resultan exitosos, los resultados tal vez podrían verse en algunos años.

El gas natural puede entrar sin mayores restricciones en el Ecuador, por su bajo costo y porque ya tiene acceso en algunos sectores de consumo en un mercado liberado, con lo cual podría lograr desplazar el uso de derivados de petróleo más costosos en mayor medida.

Para esto, Ecuador tiene dos fuentes para su posible abastecimiento: desde el norte de Perú, o importar GNL (gas natural licuado) como lo hace Chile, Panamá o El Salvador; para lo cual es necesario contar con infraestructura, y se puede apoyar en la empresa privada.

Si se quiere fomentar su uso, incluso se pueden agregar diversos incentivos, particularmente tributarios para las empresas que tienen gas natural y pueden abrir mercado en el Ecuador.

El enfoque del gas natural se centra en los sectores eléctrico e industrial; pero esto permite la apertura a otros sectores, como el ingreso de flotas de vehículos con mini GNL para sector automotriz, siendo una opción adicional en relación a los combustibles tradicionales, más económica y más amigable con el medio ambiente que puede desarrollarse en el país.

Finalmente, la incorporación significativa del gas natural en la matriz energética del Ecuador traerá consigo beneficios económicos, como ahorros en costos de generación por el reemplazo de derivados del petróleo, optimización de costos en el sector industrial, mejoramiento de la eficiencia de las operaciones, reducción de emisiones; así como también será el complemento ideal para el uso de energías renovables que se prevé desarrollar en el país a través de proyectos fotovoltaicos, eólicos, geotérmicos, biomasa, entre otros, para cubrir la demanda energética en el mediano y largo plazo; acorde a las tendencias mundiales por un planeta verde.

Álvaro Ríos Coca. Ex Ministro de Hidrocarburos de Bolivia y actual Socio de Gas Energy Latin America
Paulina Herrera M. Consultora Asociada Senior – Especialista Hidrocarburiífero Gas Energy Latin America